

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

Análisis de la evolución industrial en el Chaco a través de fuentes estadísticas (1947 – 1954)

Matías Javier Sosa

Estudiante de Licenciatura en Historia por la Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste.

matiasosa1993@gmail.com

El presente trabajo tiene como objetivo dar cuenta de las actividades industriales registradas en el Chaco durante el peronismo clásico a través de la utilización de fuentes estadísticas como el Censo General de 1947 y el Censo Industrial de 1954, periódicos de la época y bibliografía referida al tema. La hipótesis tomada consiste en contrastar las políticas públicas llevadas adelante por el Estado y ver si estas influyeron en la instalación y/o desarrollo de la industria en la región estudiada.

Para un abordaje integral sobre la temática seleccionada, se partirá de un análisis global de la economía Argentina durante el siglo XX, haciendo hincapié en la época conocida como “Peronismo Clásico”, donde el Estado se convirtió en promotor industrial a través de las políticas públicas y su control de la economía, profundizando el periodo conocido como ISI o industrialización por sustitución de importaciones.

A partir de dicho análisis a escala nacional, pasaremos al estudio sobre la región chaqueña. Durante principios del siglo XX vemos como se produce un importante

crecimiento demográfico en el Chaco, en gran parte favorecido por la explotación de la riqueza forestal y, más adelante, del cultivo algodonero. Si bien la principal actividad económica fue la explotación agropecuaria, esta trajo consigo un incipiente y complementario desarrollo industrial, el cual creció progresivamente al mismo ritmo que el resto del país a partir del año 1930. Durante esta etapa, y en especial durante la segunda guerra mundial y la posguerra, la industria chaqueña conocerá su etapa de mayor auge, orientada especialmente al desmote del algodón e intentos de industrialización local, la fabricación de alimentos y la todavía importante industria forestal, así como otras de menor importancia.

Para llevar a cabo este trabajo, primeramente se consultó bibliografía referida a la historia económica Argentina y su evolución industrial durante el periodo seleccionado. A su vez, se trabajó de la misma manera para abordar la historia del Chaco, mediante la búsqueda de bibliografía en las bibliotecas de la región, tales como las pertenecientes a la UNNE (Biblioteca Central, Facultad de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas) y la biblioteca del IIGHI-CONICET. A esta recopilación bibliográfica hay que sumar la consulta de fuentes y diarios de la época, los cuales aportaron algunos datos que no se encontraban en la bibliografía relevada.

Una vez ordenada esta información, se pasó a la elaboración de un marco teórico que permita dar cuenta del estado en que se encontraba la industria en la Argentina y el Chaco durante la década del 40 y 50, para así pasar al análisis de las fuentes estadísticas utilizadas, los censos industriales de 1947 y 1954.

En ellos, las actividades industriales son divididas en tres grandes grupos, dentro de las cuales se destacan las manufacturas, que abarcan la mayoría de las actividades industriales y casi la totalidad del número de establecimientos y personal ocupado. El censo establece que en el Chaco existen 14 actividades industriales y 77 rubros dentro de estas, las cuales consisten en *alimentos y bebidas, tabaco, textiles, confecciones, madera, papel y cartón, imprenta y publicaciones, productos químicos, cueros; piedras, vidrios y cerámicas, metales (exclusive maquinaria), vehículos y maquinaria (excluida la eléctrica), maquinaria y aparatos eléctricos, varios*, quedando excluida la industria del petróleo.

La unidad estadística tomada como base para el relevamiento ha sido el “establecimiento”, considerándose como tal, cada fábrica, planta industrial, taller, mina, cantera, yacimiento, obraje, etc. ¹

Existen una serie de indicadores más o menos generales que se buscan reflejar en los censos; si bien estos fueron a variando a lo largo del tiempo con el surgimiento de nuevas actividades industriales. Para este informe, si bien fueron relevados todos los indicadores del censo, se hizo especial hincapié en los datos referidos a establecimientos, empleados y obreros, pago de sueldos y salarios, materias primas consumidas y valor de producción.

La información referida a las materias primas comprenden el costo de las empleadas o consumidas para obtener los productos elaborados por los establecimientos censados. En ese valor se incluye el de los envases, etiquetas, material para embalaje y otros accesorios de la producción ²

El valor de la producción de los establecimientos comprendidos en este relevamiento está expresado según “precio de venta en fábrica”, deducidos descuentos y sin incluir fletes o cualquier otro gasto de transporte o expedición. ³

Existen complicaciones a la hora de comparar estas dos fuentes estadísticas: por un lado, el censo de 1947 presenta una discriminación de todos los rubros industriales registrados en las provincias, cosa que el de 1954 no, lo que dificulta poder ver la evolución caso por caso de los rubros existentes.

Por el otro, durante el transcurso de los dos censos, se produjo un cambio en la conformación del territorio, que dio origen a la provincia Presidente Perón en el año 1952. De esta manera, los departamentos cambiaron entre un censo y otro, dificultando su comparación.

Situación y propuestas industriales del Peronismo (1946-1954)

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la economía argentina continuaba siendo la más próspera y diversificada de América Latina. La población poseía el ingreso per cápita más alto de la región y las reservas del Banco Central presentaban un superávit

1 Dirección Nacional del Servicio Estadístico. IV Censo General de la Nación. Buenos Aires. 1947.

2 *Ibidem*.

3 *Ibidem*.

comercial provocado por una aguda reducción de las importaciones. No se esperaban fuertes cambios en los años inmediatos de posguerra; antes bien, se pensaba que el país tendría asegurada por un largo período la colocación de las cosechas a precios excepcionales, al menos hasta que se recompusiera la economía europea[CITATION BEL12 \t \l 11274].

La escasez de productos manufacturados aceleró la industrialización por sustitución de importaciones. Sin embargo, la economía debió sobrellevar tensiones provocadas por la escasez de combustibles e insumos básicos, y la imposibilidad de importar bienes de capital. Por otra parte, la inminente normalización del comercio mundial hacía temer la supervivencia de las industrias de reciente instalación, que operaban con altos costos y equipos, y tecnología rezagada. Las estimaciones realizadas por el Banco Central y el Consejo Nacional de Posguerra preveían que la competencia externa afectaría a algunas industrias y provocaría desocupación. Estos contrastes alentaban a los actores económicos a dirigir su mirada hacia el Estado, cuyas políticas públicas eran vistas como un elemento imprescindible para asegurar una transición ordenada hacia el nuevo orden mundial.[CITATION BEL12 \t \l 11274].

Con la llegada del Peronismo, por primera vez un proyecto gubernamental se pronunciaba enfáticamente a favor de la industrialización del país. Esa industrialización debía apoyarse, además, sobre el mercado interno, ya que la Argentina era un país que basaba su economía en un muy alto porcentaje de importaciones y exportaciones y se encontraba estrechamente dependiente de lo que hacían o dejaban de hacer las otras naciones que le compraban o vendían sus productos. [CITATION RAP05 \l 3082]

El discurso económico peronista se apoyaba en cuatro columnas que rompían con las concepciones tradicionales del pasado, aunque no se contraponían con las nuevas ideas económicas que comenzaban a imponerse en gran parte del mundo: se trataba de la importancia del mercado interno, del nacionalismo económico, del estatismo y del papel central de la industrialización. La implementación de esa estrategia se valió de un conjunto de instrumentos e instituciones heredadas de las gestiones de los tres lustros anteriores, que fueron complementadas con nuevos organismos destinados a cumplir su función en el marco de los lineamientos de la política económica. Así, el Estado cobró una creciente importancia como regulador de la economía y proveedor de bienes y servicios. [CITATION RAP05 \l 3082]

En la formulación del Primer Plan Quinquenal (1947 – 1952) se hizo especial hincapié en el desarrollo de las industrias livianas, en especial a las vinculadas a la utilización de insumos agropecuarios. A este tipo de industrias se le reconocían diversas ventajas, como la de ser menos intensiva en capital, requiriendo en consecuencia una menor demanda de ahorro y permitiendo un mayor volumen de empleo. En segundo término, la industria liviana no necesitaba gran ayuda tecnológica desde el exterior, hecho que se tenía muy en cuenta dado el contexto conflictivo de las relaciones con los Estados Unidos. En tercer lugar, las deficiencias en infraestructura, transporte, comunicaciones y oferta de mano de obra calificada se hacía sentir menos en este tipo de industrias.

Los instrumentos de política industrial utilizados apuntaban en especial hacia la restricción de las importaciones en los sectores prioritarios, la concesión de subsidios y desgravaciones impositivas, y la constitución de un aparato crediticio que facilitara el financiamiento para el sector, quedando esbozados en el régimen de “Protección y Promoción a las Industrias de Interés Nacional” del decreto 14.630/44⁴, vigente hasta 1958. Dicho decreto incrementaba en un 50% los aranceles para diversos productos, estableciendo, además, cuotas de importación. Simultáneamente se procedía a la liberalización de los derechos aduaneros a las materias primas que el país no producía o lo hacía en cantidades insuficientes. La protección frente a la competencia externa no solo emanaba de los aranceles aduaneros, sino también del régimen de control de cambios, que exigía permisos previos de importación y establecía preferencias para la compra de materias primas y bienes de capital, como maquinarias, elementos de transporte y artículos que no podían ser atendidos por la industria nacional.

Estas consistieron en las políticas industriales planteadas por el peronismo al momento de asumir. Claramente el gobierno buscaba transformar la estructura productiva y darle un perfil más industrial; para lograr esto, fueron planteados protecciones aduaneras, fomento a la industria local y el primer plan quinquenal, entre otras medidas.

El desarrollo económico en el Chaco (1884-1940)

Existen muchas periodizaciones para el estudio de la economía en el Chaco. Estas corresponden en su mayoría al auge de un determinado modelo productivo, destacando en un principio la actividad forestal y, más adelante, el cultivo del algodón.

4 Citado en BELINI, Claudio y KOROL, Juan Carlos. Historia económica de la Argentina en el siglo XX. Siglo XXI. Buenos Aires. 2012. Pág. 136.

A grandes rasgos estas dos etapas se extienden, en un primer momento, desde 1884, año de la creación del Territorio Nacional del Chaco, hasta 1930, donde la actividad predominante fue la forestal. A partir de esta fecha, producto del contexto internacional y nacional, la actividad forestal dio paso al predominio del cultivo de algodón, altamente demandado por los mercados externos e internos, desde 1930 hasta 1960 aproximadamente.[CITATION SLU11 \l 11274] Estrictamente hablando del plano industrial, el mayor auge de esta actividad comenzó desde 1930 en adelante, al igual que en el resto del país, donde proliferó como una actividad secundaria al cultivo de algodón.

La actividad industrial surgió como complemento de las explotaciones forestales y el cultivo del algodón, encontrándose altamente relacionadas a estas. Es por esto que podemos identificar, por un lado, las industrias alimenticias dedicadas a abastecer el mercado local y realizar algunas exportaciones y, por el otro, la industria forestal y textil que aprovechaban las ventajas comparativas de la región, así como otras dispersas y de menor importancia.

La principal actividad económica a fines del siglo XIX consistía en la explotación forestal del quebracho colorado, el cual se encontraba en grandes cantidades en las regiones del sudeste chaqueño y noreste santafesino: de él se obtenía tanino, utilizado en el curtido de cueros; durmientes para el trazado de líneas férreas; leña y carbón utilizados como combustible, entre otros.[CITATION SLU11 \l 11274]

Por otro lado, el cultivo de algodón data de principios del siglo XX, pero el estallido de la Primera Guerra Mundial y el cierre de algunos mercados tradicionales de este producto, posicionaron al Chaco como un productor del cultivo industrial, importando semillas desde los Estados Unidos.[CITATION CAR09 \l 11274] Este crecimiento de la superficie cultivada con algodón permitió el desarrollo consecuente de dos industrias que tuvieron gran importancia en el Chaco.

Por un lado, la proliferación de desmotadoras, generalmente en la zona de cosecha. La mayoría de estas desmotadoras eran de capital privado, pertenecientes a algunos monopolios que se conformaron, tales como Bunge & Born y Dreyfus co; así como las pertenecientes a las cooperativas que se fueron conformando a lo largo del territorio. [CITATION SLU11 \l 11274] Este enfrentamiento entre grandes monopolios

latifundistas y las cooperativas fue una constante en el desarrollo del cultivo algodonero chaqueño

Por el otro, las fábricas productoras de aceite de semillas de algodón que se instalaron en su mayoría en la ciudad de Resistencia y pueblos aledaños, siendo la instalada en La Liguria, en 1913, la primera en el país. Estas dos actividades industriales crecieron en sintonía al cultivo de algodón, como veremos más adelante.

Con la crisis de 1929 y el cierre de los tradicionales mercados de exportación, la oferta algodonera fue absorbida por el mercado interno, el cual comenzó un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, donde la industria textil tendrá un papel central. Es así como comenzaron a instalarse en Buenos Aires las primeras hilanderías y tejedurías que utilizaban al algodón chaqueño y tenían como destino satisfacer la demanda local de dichos productos. [CITATION SLU11 \l 11274]

Paralelamente, en 1931 se sanciona una protección arancelaria que va a favorecer el crecimiento de la industria aceitera, la cual permitió la expansión de fábricas en el Gran Resistencia y zonas aledañas que convirtieron al Chaco en el primer productor nacional de aceite de algodón para 1940. La mayoría de la producción era destinada al mercado interno, aunque también se exportaba a Estados Unidos y España. Entre la más importante podemos destacar a Molinos Río de la Plata.⁵

Ante este panorama, el gobierno nacional adoptó una serie de medidas para proteger al sector agropecuario y desarrollar una industria liviana capaz de proveer los productos que anteriormente se compraban en el extranjero. Para el sector algodonero, motor de la economía chaqueña, fue de vital importancia la creación de la Junta Nacional del Algodón (1935) como un organismo estatal que buscaba regular la producción por medio de precios mínimos, contener la caída de los mismos, mejorar los cultivos, regular el comercio, desarrollar la industrialización y explotación, etc. [CITATION RAP05 \l 11274]

Además de las industrias relacionadas con el algodón, continuaron otras como el azúcar, tabaco, alcohol, especialmente el establecimiento Las Palmas. La producción taninera, si bien no al mismo ritmo que a principios de siglo, continuó su producción,

⁵ El Chaco de 1940. Comisión organizadora de la primera gran exposición del Territorio Nacional de Chaco. Noviembre de 1940 – Marzo de 1941

registrándose nueve fábricas abiertas y cuatro suspendidas, debido a la caída de la demanda, para 1940.⁶

También existieron otras ramas industriales, como las industrias químicas productoras de aceites vegetales no comestibles y curtidos de cuero. La confección de ladrillos, de manera artesanal, en todo el Territorio del Chaco. Las compañías de electricidad, directamente relacionadas con el crecimiento de la industria y la población, que para 1938 se registraron trece fábricas de electricidad. La fundición de plomo, con la instalación de la National Lead Company en Puerto Vilelas, que procesaba el mineral traído desde la provincia de Salta;⁷ entre otras.

DECADA DEL 40

Esta década estuvo marcada por un hecho a nivel internacional que sacudió al mundo entero, la Segunda Guerra Mundial. En el Chaco, esta coyuntura significó la oportunidad de poder desarrollar y profundizar las industriales locales existentes.

Teniendo en cuenta el censo de 1947, el Territorio Nacional del Chaco presenta estos números:

⁸	Establecimientos	Empleados	Obreros	Sueldos y salarios (en miles de m\$)	Materias primas (en miles de m\$)	Valor de producción (en miles de m\$)
Total país	86.440	135.484	938.387	2.635.198	7.388.483	15.640.294
Chaco	1.348	1.416	12.921	26.542	147.355	260.728

Observamos que los establecimientos industriales instalados en el Territorio representan un 1,56% del total a nivel país: similar número al personal ocupado, ya que este asciende a un 1,34% del total nacional.

⁶ Ibídem.

⁷ Ibídem.

⁸ Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional del Servicio Estadístico. IV Censo General de la Nación. Buenos Aires. 1947

Si tenemos en cuenta la clasificación de obreros por establecimientos, vemos que de 1348 entidades, 1144 no superan los 10 obreros cada uno, casi un 85% del total registrado⁹, lo que nos da la pauta de que la mayoría de las industrias radicadas en el Chaco correspondían a la pequeña y mediana empresa.

En cuanto a las cifras, es necesario analizar el devenir de la coyuntura económica durante el transcurso de este tiempo, para ver si este aumento cuantitativo se tradujo en un verdadero crecimiento del poder adquisitivo o si respondió a procesos inflacionarios.

El empleo de materias primas también experimentó un crecimiento considerable. Podemos atribuir este fenómeno a la existencia de mayores números de establecimientos industriales y a la mayor producción de materias primas nacionales frente a las extranjeras durante las décadas del 30 y el 40.

La producción elaborada aumentó de gran manera en el Chaco, al igual que en el resto del país, demostrando que el desarrollo económico durante este lapso de tiempo estuvo sustentado en la industria nacional y el mercado interno. Este ascendía en 1947 a 260.728 m\$ñ para el Chaco, lo que significaba un 1,48% del total nacional para la actividad industrial.

Si pasamos a un análisis a nivel departamental sobre las industrias en el Territorio Nacional del Chaco, vemos los siguientes resultados:

¹⁰	Establecimientos	Empleados	Obreros	Sueldos y salarios (en miles de m\$ñ)	Materias primas (en miles de m\$ñ)	Valor de producción (en miles de m\$ñ)
Total	1348	1.416	12.921	26.542	147.355	230.728
Napalpi	354	275	1.475	3.412	33.274	44.785
Resistencia	458	739	6.162	13.244	74.537	110.949
Tapenaga	160	163	1.860	3.436	12.776	24.313

⁹ Dirección Nacional del Servicio Estadístico. IV Censo General de la Nación. Buenos Aires. 1947. Pág. 50

¹⁰ Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional del Servicio Estadístico. IV Censo General de la Nación. Buenos Aires. 1947

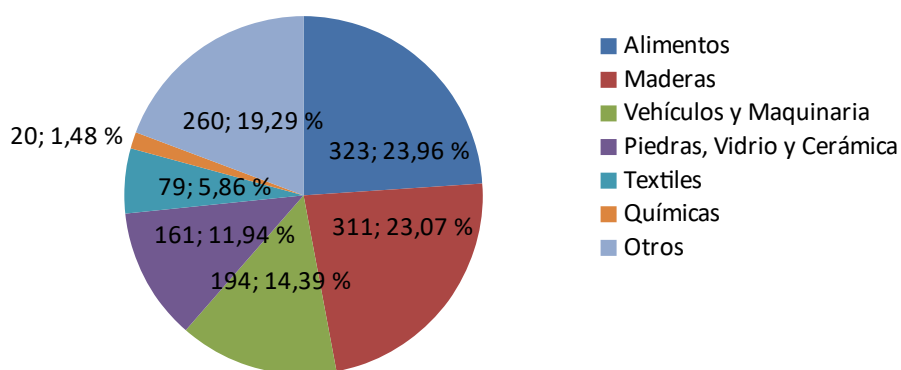
La mayoría de los establecimientos se encontraban instalados en el departamento Resistencia, con un porcentaje de aproximadamente el 33,97%, seguido por el departamento Napalpi con un 26,26%. Así vemos como el 60% de las actividades industriales se concentraron alrededor de las dos ciudades más populosas del Chaco, Resistencia y Presidencia Roque Sáenz Peña.

Si tenemos en cuenta la cantidad de empleados y obreros por departamentos, vemos claramente como Resistencia se diferencia del resto, concentrando aproximadamente la mitad de los obreros empleados (47,68%), dándonos la pauta que la mayoría de los establecimientos con un gran caudal de obreros se encontraban en esta zona que abarcaba las ciudades de Puerto Tirol, Fontana, Resistencia y Barranqueras, conformando el grueso del sector industrial chaqueño.

Si analizamos los valores de producción, Resistencia aporta el 48,07% confirmando la hegemonía industrial de esta región.

Pasando a un análisis minucioso de las actividades industriales registradas en el Chaco, vemos que estas se distribuyen de la siguiente manera:

Establecimientos según censo 1947



11

Las industrias alimenticias y de la madera abarcan casi la totalidad de los establecimientos registrados en el censo (47%), aunque en su mayoría consistían en pequeñas entidades con pocos obreros y niveles de producción. Dentro de las industrias alimenticias cabe destacar el importante papel de las fábricas de aceite, ya que para el año 1948, el Chaco se ubicaba en el cuarto puesto a nivel nacional en producción

11 Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional del Servicio Estadístico. IV Censo General de la Nación. Buenos Aires. 1947.

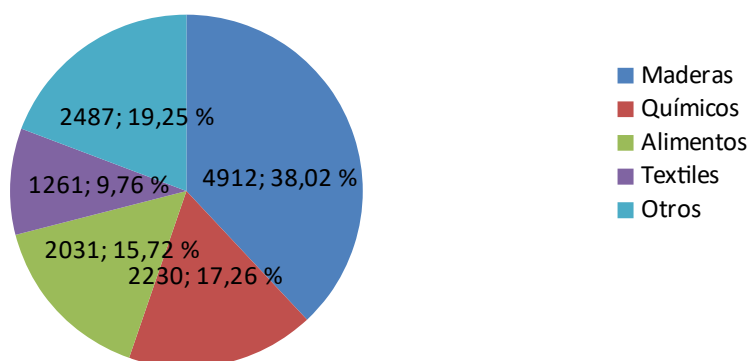
aceitera, con un total de 26.014 toneladas, en el primer puesto como productor de aceite de algodón (11.739 toneladas), y tercero en cuanto aceite de lino (14.767 toneladas):¹²

En cuanto a la industria maderera, el rubro más importante siguió siendo la existencia de obrajes diseminados por todo el territorio. Estos establecimientos demandaban la mayor cantidad de mano de obra correspondiente a todas las actividades industriales del Chaco, con un promedio de veintitrés obreros aproximadamente por cada obraje, aunque consistían en actividades netamente de extracción.

Por el contrario, prácticamente la totalidad de la industria textil estaba conformada por las desmotadoras, encontrando solamente una fábrica de hilados y tejidos, la Fábrica Nacional de Envases Textiles o FANDET, inaugurada en Septiembre de 1945 cuyos objetivos principales era sustituir el yute por el uso de telas y algodón hidrófilo para el consumo nacional y de las fuerzas armadas. [CITATION GIR \l 11274]

Por último, a pesar de contar con pocos establecimientos, la industria química contaba también con un lugar de importancia, gracias a las curtientes utilizadoras de tanino. Dicha actividad comenzó a sentir algunos síntomas de decaimiento durante la década del 40, en su gran mayoría por la caída de las exportaciones hacia los Estados Unidos y el área del dólar, lo que provocaba la suspensión del personal, la sobreproducción y los depósitos llenos de quebracho y el cierre de algunas fábricas, especialmente las del norte de Santa Fe¹³ o Quebrachales Fusionados.¹⁴

Obreros por actividad según censo 1947



15

12 Diario El Territorio.5/02/48

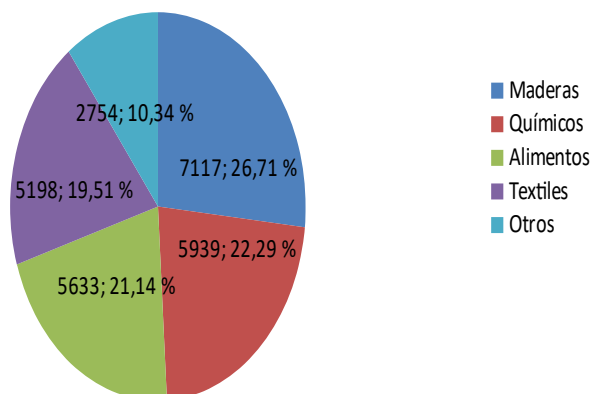
13 Diario El Territorio. 5/01/49

14 Diario El Territorio. 9/06/49

15 Ibídem.

Teniendo en cuenta la cantidad de obreros, vemos que la industria de la madera era la que mayor gente demandaba. Dentro de ellas, fueron los obreros quienes concentraron el mayor número de personas, aunque sin grandes salarios por su actividad. Muy relacionada a la industria de la madera se encuentra la química, productora de tanino para la exportación.

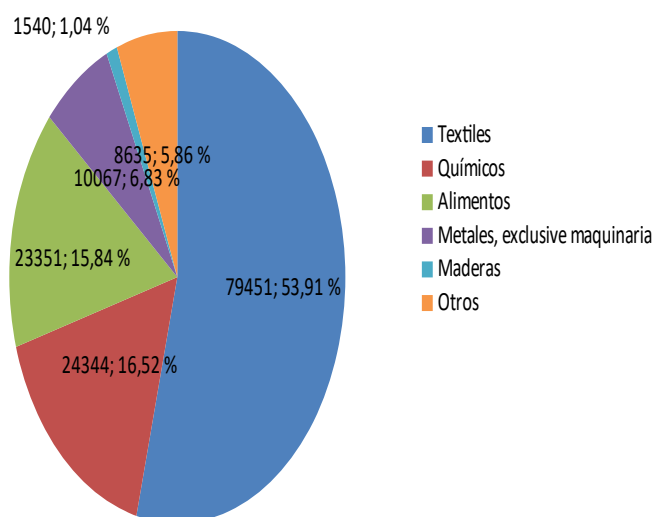
Sueldos y Salarios por actividad según censo 1947 en miles de m\$



16

En cuanto a sueldos y salarios, el 90% del total era aportado por las cuatro actividades de mayor importancia para el Territorio. A su vez, el aporte de cada una se encuentra equilibrado, no sacándose grandes diferencias unas de las otras.

Materias primas consumidas por actividad según censo 1947 en miles de m\$



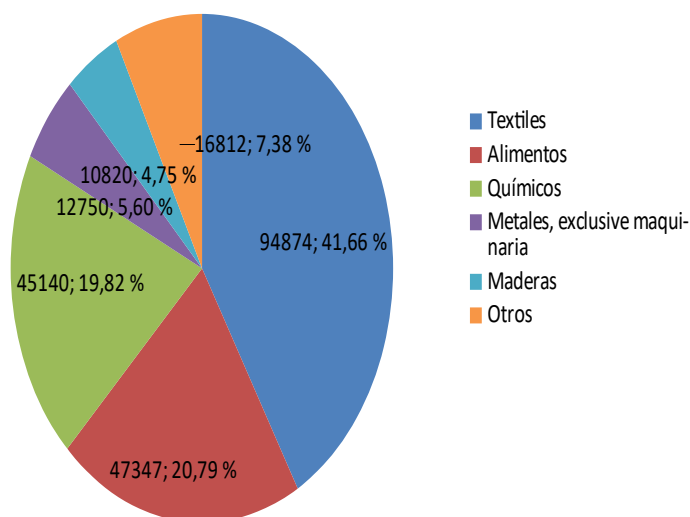
17

16 Ibidem.

17 Ibidem.

En cuanto el uso de materias primas, vemos claramente como la industria textil era la mayor demandante, particularmente de algodón, lo que muestra como para el año 1947 el cultivo e industrialización de este producto se encontraba en pleno crecimiento

Valor de producción por actividad según censo 1947 en miles de m\$



18

Y por último, teniendo en cuenta el valor de producción, la tendencia es la misma que el indicador anterior. La industria textil fue la actividad que mayores ganancias generó en el Chaco. Este hecho no es casual, ya que desde 1930 en adelante el crecimiento de los cultivos de algodón por todo el territorio y el consumo, mayoritariamente dentro del mercado interno, permitió que esta actividad sea la más rentable y potencie el poblamiento y desarrollo del Chaco.

Al igual que el resto del país, la falta de energía fue el principal problema que truncaba el desarrollo industrial: por un lado, eran constantes los apagones de energía eléctrica, siendo el principal problema denunciado tanto por industriales como por comerciantes. Esta falta de electricidad obligaba a la reducción de los horarios laborales en las fábricas y casas comerciales, que debían cambiar sus horarios de funcionamiento para así ahorrar energía.¹⁹

Por otro lado, otra fuente de energía que escaseaba consistía en los combustibles, particularmente la nafta. Eran comunes los racionamientos a la venta en estaciones de

¹⁸ *Ibidem*

¹⁹ Diario La Voz del Chaco. 3/09/43

servicio, llegando incluso a no venderse algunos días y ocasionando paros totales en los establecimientos.²⁰

Otra circunstancia que perjudicaba la actividad económica en todas sus dimensiones consistía en el éxito o no de las cosechas de algodón, de las cuales dependía la mayoría de las industrias chaqueñas. El fracaso de estas provocaba muchas veces la suspensión tanto de la producción como de los obreros en las fábricas, llegando incluso al cierre de las mismas. Ante esta situación, hay registros sobre los pedidos hacia el ministerio de Agricultura para obtener semillas que permitan continuar con la producción y evitar pérdidas,²¹ particularmente las necesarias para la industrialización del lino.

Ante esta situación de escasez tanto de semillas como energía, hay que sumar las sucesivas huelgas fabriles que se registraban, en su gran mayoría reclamando una mejora en los salarios y condiciones de vida. A través de los diarios de la época, podemos identificar prolongados conflictos obreros en las principales fábricas del territorio tales como FANDET, GIOL, Compañía Eléctrica del Este, La Chaqueña, Cooperativa Le Breton, entre otras.

La crisis de 1952 planteó con crudeza los nuevos problemas que enfrentaba la economía argentina. El avance de la industrialización se había visto frenado por el estancamiento del sector agrario pampeano, fuente principal de divisas para el país. A finales de año, Perón presentó el Segundo Plan Quinquenal, donde se establecían los objetivos oficiales para el período comprendido entre 1953 y 1957, que en líneas generales se proponía:

- Un programa de inversiones estatales y privadas destinado a resolver las necesidades básicas del país en lo referente a materias primas, energía y transporte, y bienes de capital.
- Proseguir la política de sustitución de importaciones

En relación a la política industrial, el plan establecía una jerarquía de objetivos, priorizando el desarrollo de la siderurgia, la industria química, la elaboración de aluminio y las industrias mecánicas y eléctricas. La inversión estatal se concentraría en el desarrollo de esos sectores, a fin de eliminar los estrangulamientos que padecía la industria debido a las dificultades de importación de los insumos básicos.

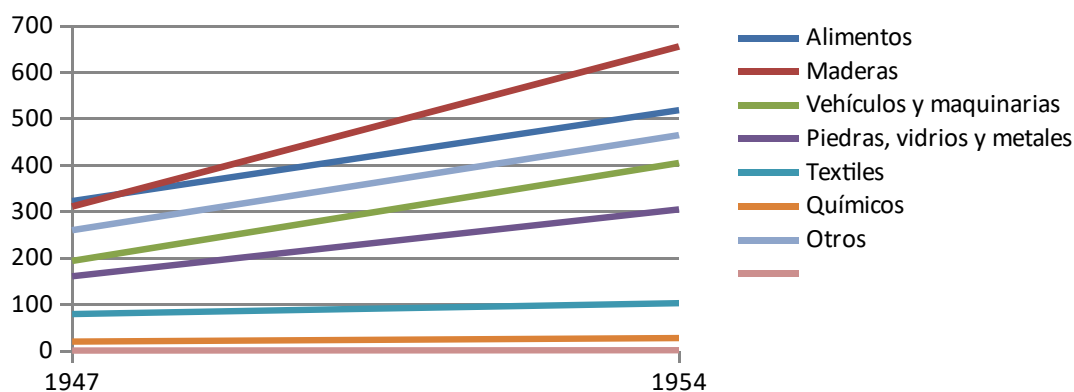
20 Diario La Voz del Chaco. 18/09/43

21 Diario La Voz del Chaco. 4/05/45

Este cambio de orientación en la política industrial peronista llevada a cabo durante el Segundo Plan Quinquenal tenía como objetivo potenciar las tradicionales zonas industriales de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y zonas petroleras, quedando el Chaco excluido de esta posibilidad. Es por esto que durante el último tramo del gobierno peronista, el Chaco continuó basando su desarrollo industrial en los rubros ya conocidos. El Censo Industrial realizado en 1954 y publicado ya bajo el gobierno de Frondizi en 1960 nos permite ver el estado en que se encontraba la actividad industrial hacia fines del primer peronismo.

²²	Establecimientos	Empleados	Obreros	Sueldos y salarios (en miles de m\$ _n)	Materias primas (en miles de m\$ _n)	Valor de producción (en miles de m\$ _n)
Total país	151.828	166.980	1.055.496	14.521.929	37.427.758	80.899.859
Chaco	2.486	1.916	18.191	169.025	724.601	1.201.393

Evolución de establecimientos



23

Para 1954, en la provincia del Chaco se registra un aumento de establecimientos aproximadamente del 84% entre un censo y otro, quienes representaban el 1,6% del total nacional.

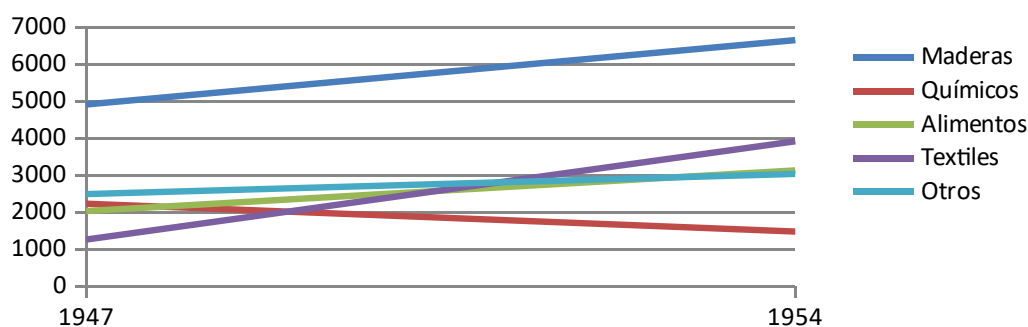
22 Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960

23 *Ibidem*.

Dentro de la totalidad de estos vemos un crecimiento general de los mismos, especialmente los referidos a la industria maderera y alimenticia, aunque sabemos que estos no son los que mayores ganancias producen. La industria química presenta ocho nuevos establecimientos, a pesar de que durante la década del 50 continuó profundizándose su caída como actividad económica.

Si tenemos en cuenta los niveles de producción por establecimiento, para 1947 casi el 95% del total (1291) de entidades instaladas en Chaco no superaban el 1.000.000 m\$.n. Ahora, según el censo de 1954, el número de establecimientos que no superan este nivel de producción corresponde a 2111, un 85% del total, por lo que en líneas generales, los establecimientos industriales aumentaron sus niveles de producción en el transcurso de estos años²⁴

Evolución de obreros



25

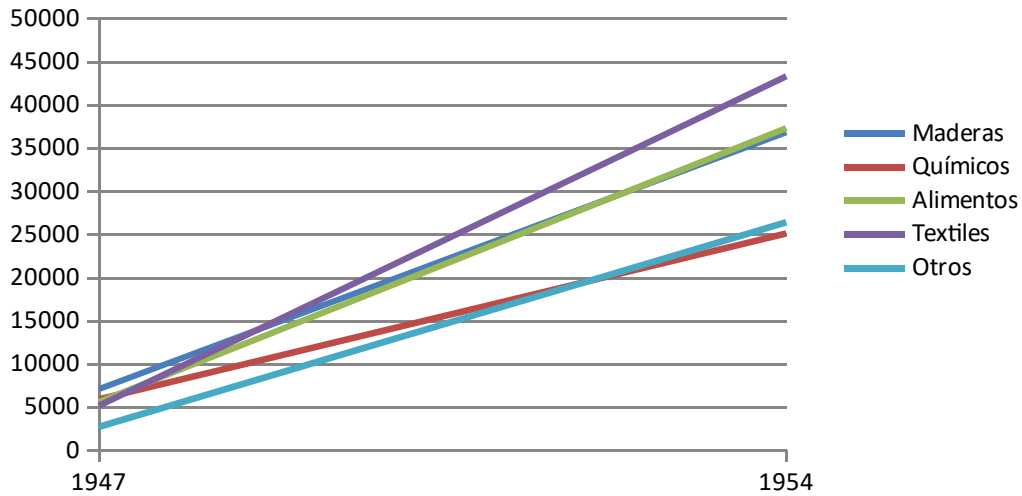
A los establecimientos, se agregó un aumento en el personal ocupado de alrededor 30% en la industria. Existió un crecimiento en todas las actividades, especialmente en la rama textil, donde se registra un aumento de 2651 personas, casi 200% respecto a 1947.

La industria química sorprende debido a que presenta una importante baja en el número de obreros, ya que estos ascienden a 1470, experimentando una baja del 34% respecto al censo anterior, donde se registraron 2230 personas. Esta baja en el número de obreros se encontraba relacionada a la caída de la producción taninera que sufrió la rama durante las décadas del 40 y 50, llegando lentamente a su ocaso en los años 60.

24 Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960

25 Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960

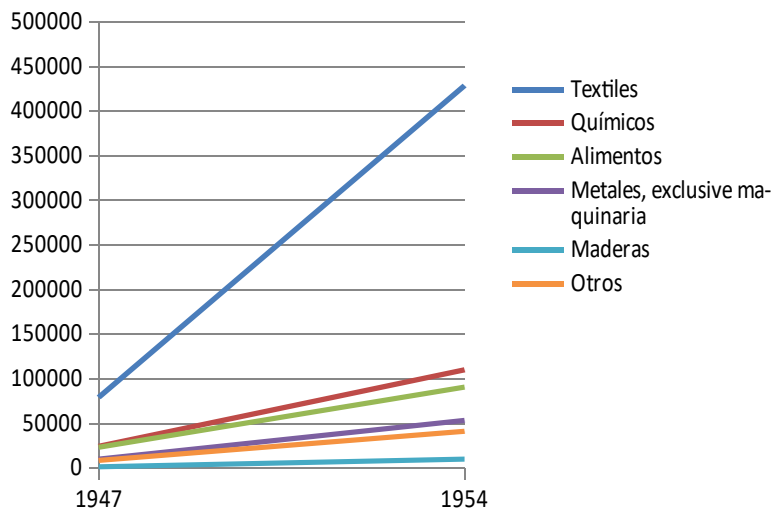
Evolución de sueldos y salarios en miles de m\$



26

Se produjo un incremento exponencial en las cifras registradas en la actividad industrial. Por lo general, los sueldos y salarios aumentaron cuantitativamente entre un 400% al 700%. Es especial el caso de los obreros textiles, quienes registraron un aumento de 700% respecto a 1947, transformándolos así en quienes mayor poder adquisitivo lograron durante este periodo; seguidos por los de industrias alimenticias, con un 500%.

Evolución insumos de materias primas en miles de m\$

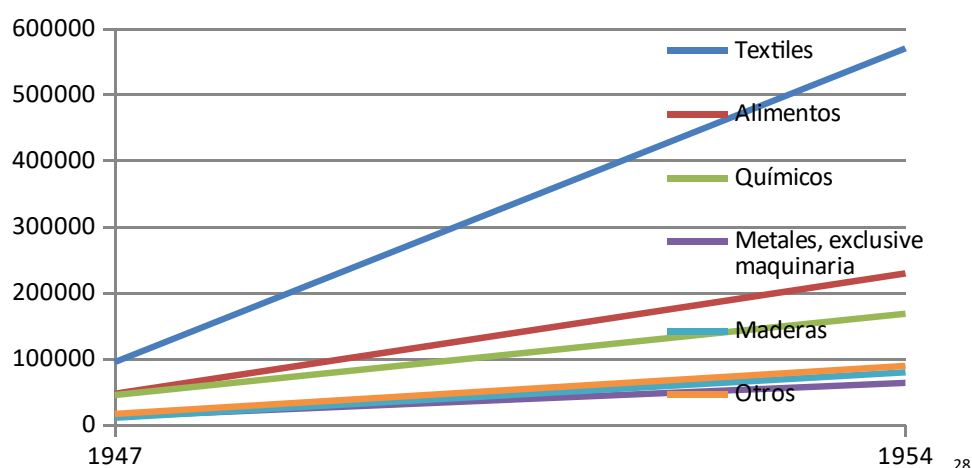


27

26 Ibidem
27 Ibidem.

En cuanto a las materias primas, vemos como la industria textil saca una diferencia exponencial al resto, ya que estas emplean 428.984.000 m\$, aumentando en un 539% en comparación al censo anterior y confirmando como dicha actividad fue la de mayor crecimiento durante el peronismo clásico.

Evolución valor de producción en miles de m\$



Al igual que las materias primas, en los valores de producción la industria textil se despega del resto, presentando un crecimiento de 500% respecto a 1947

Si hacemos un análisis a nivel departamental, en primera instancia debemos tener en cuenta que estos sufrieron una división en 1954, por lo que los dos principales, Resistencia y Napalpi, fueron desglosados en varios más. Es por esto que la ciudad de Resistencia junto con su cordón industrial quedó nucleada en el departamento San Fernando; mientras que la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña pertenece al departamento Comandante Fernández, perdiendo buena parte del territorio industrial que anteriormente estaba bajo su jurisdicción.

Departamentos ²⁹	Establecimientos	Empleados	Obreros	Sueldos y salarios	Materias primas (en	Valor de producción
-----------------------------	------------------	-----------	---------	--------------------	---------------------	---------------------

²⁸ Ibídem.

²⁹ Ibídem

				(en miles de m\$ _n)	miles de m\$ _n)	(en miles de m\$ _n)
Comandante Fernández	367	162	1.299	13.186	74.149	121.515
San Fernando	646	779	5.268	61.999	240.502	409.926
Otros	1473	975	11.624	93.840	409.950	669.952

Teniendo en cuenta esto, vemos que el departamento San Fernando presenta 646 establecimientos industriales, este número representa un 26% del total de establecimientos radicados en la provincia del Chaco, alrededor de la capital Resistencia. Mientras tanto, Comandante Fernández presenta un 14,76% del total provincial, solo un poco más que el resto de los departamentos, con niveles desde el 6% hacia abajo entre los nuevos departamentos.

Si analizamos la cantidad de obreros en una escala departamental el departamento San Fernando presenta el 29% del total (18.191). En segundo lugar se encuentra el departamento General Belgrano, el cual formaba parte del extinto Napalpi, con un 9,49% del total provincial, seguido por el 7,14% que presenta Comandante Fernández. Estos dos últimos se encuentran en una zona algodonera, concentrando una gran cantidad de desmotadoras.

En cuanto a las cifras, el departamento San Fernando presenta valores entre 30% y 35%, confirmando la hegemonía de la capital y alrededores por sobre el resto. Concentra el 36,68% de los sueldos y salarios, el 33,19% de las materias primas y el 34,12% de los valores de producción. En segundo lugar, se encuentra el departamento Comandante Fernández con solo un 10,11% del total, muy por detrás de la capital. El resto de la provincia presenta valores menores, bastante similares, con números que van del 5% al 10%.

De esta manera, vemos que todas las actividades industriales instaladas en el Chaco presentan grandes crecimientos durante el primer peronismo, específicamente entre el Censo General de 1947 y el Industrial de 1954, última fuente estadística relevada por este gobierno antes de su caída en 1955.

Por un lado, tanto los establecimientos como los obreros, los salarios, el uso de materias primas y los valores finales de producción aumentaron en gran manera, lo que se tradujo en un aumento de la ocupación, un mayor poder adquisitivo por parte de los obreros y

mejores ganancias para los empresarios. De esta forma podríamos afirmar que dos de los principales objetivos en la política peronista se cumplieron en nuestra región, el de distribuir la riqueza en favor del sector obrero; y la proliferación de nuevas pequeñas y medianas empresas.

Dentro de este crecimiento general, hay que destacar el aumento de la industria textil. Esto no es casualidad, ya que durante los años peronistas se produjo una protección a dicha actividad que permitió el incremento de hilanderías y tejedurías que, en su mayoría, se proveían de materias primas nacionales. Es en este circuito económico donde el Chaco estuvo inserto, aportando el algodón utilizado en las fábricas, por lo que estos años consistieron en un auge económico de la actividad textil, reflejada en los censos.

Por otro lado, se encuentra una cuenta pendiente para la provincia. En Chaco no se instalaron industrias consideradas de base, tales como la siderurgia, petroquímica o metalurgia que permitieran dar un salto de calidad en la actividad, aunque estas solo se instalaron en pequeñas proporciones en los principales centros industriales del país. Es así como entonces, durante los años del Peronismo en el Territorio y posterior Provincia Presidente Perón, la actividad industrial presentó un aumento considerable en las actividades que ya se habían iniciado a principios del siglo XX y profundizado a partir de la década del 30. Las industrias alimenticias, forestales y textiles estuvieron a la cabeza de este crecimiento, aprovechando las ventajas comparativas que presentaban el Territorio, el cultivo del algodón y la presencia de bosques aptos para la explotación.

Con la caída del peronismo en 1955 y el arribo de un nuevo gobierno con ideas diferentes en lo económico, el Chaco experimentará una situación bastante diferente de la iniciada en la década del 30.

Bibliografía

BELINI, C. (2009). *La industria peronista. 1946-1955: políticas públicas y cambio estructural*. Buenos Aires: Edhasa.

- BELINI, C. (2014). Industria textil, fomento regional y función social. La experiencia de la corporación Argentina de tejeduría doméstica y de las fábricas nacionales de envases textiles en el Norte Argentino (1940 - 1955). *Revista de Historia Económica y Social*. N°16
- BELINI, C., & KOROL, J. C. (2012). *Historia económica de la Argentina en el siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BESIL, A. (1969). Análisis de las causas del actual cambio en la estructura del sector agrícola en la Provincia del Chaco. Resistencia: UNNE.
- CARLINO, A. (1998). Las industrias del Chaco en los años cuarenta. *Indicadores Económicos*.
- CARLINO, A. (2001). El impacto de la globalización sobre el cultivo del algodón en el Chaco. *Indicadores Económicos*.
- CARLINO, A. (2009). Los orígenes de la industria algodонера en el Territorio Nacional del Chaco. Instalación del desmotado y las aceiterías. *Revista de historia de la industria Argentina y Latinoamericana*.
- CARLINO, A., & TORRENTE, D. (2008). Los regímenes de promoción y sus efectos sobre la industria chaqueña. *Indicadores Económicos*.
- DORFMAN, A. (1942). *Evolución industrial Argentina*. Buenos Aires: Losada.
- GERCHUNOFF, P., & LLACH, L. (1998). *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Ariel.
- GIRBAL BLACHA, N. (2005). Algodón, envases textiles y tejeduría doméstica. Propuestas industrializadoras del Estado interventor de la Argentina en los años 1940. *Revista de Historia Industrial, Economía y Empresas*.
- MAEDER, E. (2012). *Historia del Chaco*. Resistencia: Contexto.
- MIRANDA, G. (2008). *Tres Ciclos Chaqueños*. Resistencia: Librería de la Paz.
- RAPOPORT, M. (2005). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires: Ariel.

ROUGIER, M. (2012). *La economía del peronismo*. Buenos Aires: Sudamericana.

SCHVARZER, J. (1996). *La industria que supimos conseguir*. Buenos Aires: Planeta.

SLUTZKY, D. (2011). Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente. *Instituto Argentino para el Desarrollo Económico*.

Fuentes

Comisión Organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en la Capital Federal. El Chaco de 1940. Buenos Aires. Talleres Gráficos Guillermo Kraft. Marzo 1941.

Diario El Territorio

Diario La Voz del Chaco

Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960

Dirección Nacional del Servicio Estadístico. IV Censo General de la Nación. Buenos Aires. 1947

“El Chaco” Álbum Gráfico Descriptivo 1935. Buenos Aires. Compañía Impresora Argentina. 1935.